



Margarita **ROBERTAZZI***

*: Dra. en Psicología; Mg. en Metodología de la Investigación Científica y Técnica. Profesora en Posgrado de la Carrera de Especialización en Psicología Forense. Directora de Proyectos de Investigación en las Programaciones Científicas UBACyT desde 2003 a la actualidad. Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA. Fundadora e investigadora en el Programa Interdisciplinario de la UBA sobre Marginaciones Sociales (PIUBAMAS). Directora del Museo IMPA. e-mail: marga.robertazzi@gmail.com

PRESENTADO: 17.03.20

ACEPTADO: 20.04.20

EL MOVIMIENTO NACIONAL DE EMPRESAS RECUPERADAS EN TIEMPOS DE PANDEMIAS

93

Resumen

Este artículo presenta resultados parciales elaborados en el marco de la investigación “Modalidades de liderazgo en los nuevos movimientos sociales que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”, de la Programación Científica UBACyT 2018-21. Los objetivos generales son explorar y describir sus modos de liderazgo y comparar movimientos que ponen en juego la voluntad de vivir, respecto de sus propósitos reivindicativos y políticos. Metodológicamente, el tipo de estudio es exploratorio descriptivo; el diseño partícipe y la estrategia un estudio de casos múltiples, intencionalmente seleccionados.

Se describe y analiza la praxis del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, uno de los casos que se estudian en profundidad, en el que se administra la Investigación-Acción Participativa, con método y técnicas cualitativos, en el período 2019-2020. Los primeros resultados son producto del trabajo de campo y, luego de la emergencia sanitaria, otros son producto del análisis de documentos.

Palabras Clave: Movimientos Sociales; Empresas Recuperadas; Exclusión; Resistencia; Pandemias.

Summary

This article presents partial results elaborated in the framework of the research “Leadership modalities in the new social movements that resist exclusion in Argentina: tensions between demands and politics”, of the Scientific Program UBACyT 2018-21. The general objectives are to explore and describe their modes of leadership and compare movements that put the will to live at stake, with respect to their advocacy and political purposes. Methodologically, the type of study is descriptive exploratory; participatory design and strategy a study of multiple cases, intentionally selected.

The praxis of the National Movement of Recovered Companies is taken, one of the cases that are studied in depth, in which Participatory Action Research is administered, with qualitative method and techniques, in the period 2019-2020. The first results are the product of field work and, after the health emergency, others are the product of document analysis.

Key words: Social Movements; Recovered Companies; Exclusion; Resistance; Pandemics.

INTRODUCCIÓN

Esta comunicación es producto de una investigación en proceso: “Modalidades de liderazgo en los Nuevos Movimientos Sociales: tensiones entre las reivindicaciones y la política”, de la Programación Científica UBACyT 2018-2020, que tiene por sede el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.¹

Los objetivos generales consisten en identificar distintos tipos de liderazgo, así como comparar casos diferentes que ponen en juego su voluntad de vivir, atendiendo a la eventual tensión entre sus propósitos reivindicativos y políticos. El diseño de indagación es abierto, flexible y participativo; la estrategia es un estudio de casos múltiples, en los que se administra método y técnicas cualitativos.

Se presenta una puesta al día de la praxis del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), uno de los casos seleccionados para estudiar en profundidad, con el que hace ya largo tiempo se viene administrando la Investigación-Acción Participativa. La descripción y el análisis toma el período que va desde 2019, cuando estaba finalizando el gobierno del ex Presidente Mauricio Macri, hasta el momento actual,

cuando está comenzando el del actual Presidente de la Nación Alberto Fernández. Justamente, una época en la que sus mismos protagonistas identifican como de doble pandemia: la económica del macrismo y la sanitaria provocada por el COVID-19, potenciando una a la otra y llevando al movimiento a sostener nuevas luchas.

Además, desde 2015, el MNER ha sido uno de los grupos más activos, críticos y partícipes en las investigaciones que la autora de este artículo lleva adelante en el marco del Programa Interdisciplinario de la Universidad de Buenos Aires sobre Marginaciones Sociales (PIUBAMAS), especialmente en los Proyectos de Divulgación, como co-organizador de múltiples actividades científicas que se desarrollan con modalidad colaborativa.²

Se describe en qué consiste el MNER, algunas de sus acciones y reflexiones durante el período mencionado, así como los aspectos novedosos y actuales que, a juicio de la autora, conviene destacar. Solo se trata de un recorte, dado que la multiplicidad de actividades que emprende ese colectivo no puede plasmarse en su totalidad, sin embargo, es una expectativa poder reflejar de alguna manera su estilo y la distinción de los criterios y valores que lo orientan.

1. Es una investigación para Grupos Consolidados, dirigida por Margarita Robertazzi, de Modalidad I, cuyo código es 20020170100790BA.

2. Algunas de ellas se describen más adelante en este mismo artículo.

PERSPECTIVA METODOLÓGICA

La Investigación-Acción Participativa es un método que hizo suyo la Psicología Social Comunitaria Latinoamericana, cuya característica central es articular nuevas formas de investigación y de acción de acuerdo a las necesidades sentidas por aquellos con los que se comparte el trabajo; de esa manera, tiende un puente entre la construcción de conocimientos y la extensión a la comunidad, para que dejen de ser compartimientos cerrados.

Una de sus características es garantizar el diálogo entre quienes investigan y quienes son investigados, pues ambos son sujetos partícipes capaces de desarrollar una praxis conjunta transformadora, a partir de su singular historia, su propia cultura, como parte del grupo que conforman y que simultáneamente los forma. Esta práctica, que implica al mismo tiempo rigor científico y sensibilidad social, está orientada por valores democráticos, partícipes, comprometidos, éticos y políticos. Para ello se requiere del diálogo honesto y la reflexividad entre ambos colectivos: el académico y el de los protagonistas (Cazes y Robertazzi, 2016; Herrera Farfán y López Guzmán, 2013; Montero, 2004, 2006).

En el marco de una Psicología Social Comunitaria como la que se presenta, la participación y el compromiso social se construyen cotidianamente y se definen como acciones que desarrollan los integrantes de una comunidad o grupo, en función de objetivos generados a partir de necesidades sentidas y de acuerdo con estrategias colectivamente definidas, fundamentadas en la solidaridad y en el apoyo social. Desde el paradigma de la Construcción y la Transformación Críticas, propio de la Psicología Social Latinoamericana, en sus distintas versiones, se estimula a re-pensar prácticas y saberes institucionalizados, para abrirse a un diálogo interdisciplinario, donde el conocimiento que se construye expresa un nuevo desafío, para seguir construyendo mejores horizontes (Montero, 2004, 2006).

Un aspecto central de esta perspectiva metodológica es poder escuchar los saberes populares cuando interpelan a distintos especialistas, lo que

problematiza la relación Universidad-Sociedad, promoviendo la reflexión sobre el rol que se le adjudica al pueblo en los proyectos de investigación y de extensión universitaria (Varsavsky, 1969). Se hace inevitable, de ese modo, repensar las propias prácticas, en un diálogo reflexivo horizontal, en el que se entrelazan los saberes de las diversas disciplinas con los saberes populares. La “episteme de la relación” y/o la “episteme popular” postulan una construcción de conocimientos en relación, siempre abiertos a una multiplicidad de voces (Montero, 2004), lo que transforma significativamente las relaciones de saber-poder históricamente establecidas en el campo de las ciencias.

Los avances de la indagación que aquí se presentan se elaboraron a partir del trabajo de campo, mediante entrevistas individuales y/o grupales y observaciones participantes y/o no participantes, hasta el momento en que se impusieron la emergencia sanitaria y las medidas de restricción concomitantes. A posteriori, los datos pudieron obtenerse a partir del análisis de fuentes secundarias, básicamente documentos producidos por el mismo movimiento, complementados por conversaciones telefónicas con los mismos protagonistas. En todos los casos, el nivel de edición es bajo, con el fin de respetar el lenguaje directo que da cuenta de las voces de los integrantes del movimiento.

DESCRIPCIÓN DEL MNER

El surgimiento del MNER no puede dissociarse de la recuperación de la metalúrgica IMPA el 22 de mayo de 1998. Como experiencia pionera, requería ser fortalecida, pues, además, existía el claro supuesto de que no sería un caso único. Es más, con anterioridad, se habían intentado otras dos recuperaciones que no llegaron a concretarse (Murúa, 2011).³ Era obvio que el problema continuaría, pues la cuestión de la desocupación y el padecimiento por las condiciones de trabajo precarizadas generaban, en esa época, efectos devastadores (Beccaria y López, 1998; Castel, 1997; Galli y Malfé, 1998; Seligmann-Silva, 1992; Sennett, 2000).

3. En esos intentos previos, la metalúrgica Safratti y LACI, Laboratorio de Circuitos Impresos, no llegaron a recuperarse porque, finalmente, se pagaron las indemnizaciones.

Fue así que IMPA también fue pionera en convocar no solo a las empresas que se recuperaban -por cierto, no demasiadas en ese momento- sino a todos los sectores que iban quedando por fuera del sistema económico-productivo. Desde allí, surgió el primer impulso para crear un movimiento que fue adoptando distintas conformaciones y denominaciones, hasta que se consolidó el MNER, un movimiento identificado por la consigna “*Ocupar, Resistir, Producir*”.

Como ya se dijo, en la Argentina de esa época, la apropiación de las empresas por sus propios trabajadores/as fue una respuesta a las políticas de Estado que aumentaban la desocupación, dejando día a día cada vez más personas expulsadas del mercado de trabajo. En sus primeros momentos, este movimiento autogestor se plantó frente al fracaso de la dirigencia empresarial, la impotencia del sindicalismo tradicional, la indiferencia de la clase política y la distracción del mundo académico (Robertazzi, 2019), instrumentando un modelo que sus mismos creadores definieron como “*una nueva herramienta de lucha de la clase trabajadora*”,⁴ a utilizar cuando los métodos de protesta y de presión tradicionales estaban agotados.

Esta recuperación inicial de IMPA, cuando todavía se desconocía en qué consistiría eso, dejó un fuerte legado, dado que bastaron el coraje y la decisión de un grupo fabril pequeño y otro mucho más pequeño aún formado por militantes del campo político y sindical popular para alcanzar esa victoria (Robertazzi, 2012).

El MNER no estuvo ni está compuesto por empresas sino por trabajadores y trabajadoras que recuperaron sus propias empresas o están en vías de hacerlo, así como por militantes del campo popular que apoyan el método IMPA y todas las causas justas. Su rol fue decisivo para posibilitar que las fábricas, a punto de desaparecer, pudieran seguir produciendo de modo autogestionado. Desde entonces, el movimiento cumplió una función pedagógica *in situ*, haciéndose presente en los con-

flictos fabriles, acompañando y transmitiendo un modelo de acción social, político y ético para que no se pierdan los puestos de trabajo. Al mismo tiempo, sus militantes desde siempre desplegaron distinto tipo de actividades para instalar el método en la sociedad, concurrendo a una diversidad de ámbitos en los que se requiere su presencia: universidades, reuniones científicas, centros culturales, movimientos sociales y políticos, medios de comunicación de masas, entre otras posibilidades.

Los frentes del MNER son muchos y los recursos son pocos: hay desgaste y frustraciones en la pelea con el Estado para poner en marcha las empresas que renacen con la recuperación; hay que argumentar ante la clase política, judicial; ante la patronal y supuestos inversores oportunistas y sin escrúpulos que quieren comprar a bajo precio empresas en concurso. En oportunidades, se trata de argumentar ante los mismos trabajadores que no se atreven a romper con un injusto estado de cosas, pues no ven posible el proceso de recuperación de sus empresas. También se trata de facilitar la cadena de comercialización y la complementación de productos entre empresas recuperadas (ER).

Asimismo, también es un propósito del MNER que todas las ER se conviertan en empresas sociales, abiertas a la comunidad, en las que se conjuguen educación, cultura, arte, memoria para el conjunto del pueblo, siguiendo el método de la metalúrgica IMPA recuperada. Allí funcionan un Centro Cultural, el primer Bachillerato Popular⁵; la Universidad de los Trabajadores, Barricada TV; FM Radio Semilla, como medios de comunicación alternativos y comunitarios, interesados en la problemática de la clase trabajadora; el Museo IMPA; otras Cooperativas de Trabajo, como DTL (armado de transmisores y antenas), Cooperativa de Diseño y Librería del Profesional.

Obviamente, nada se reproduce tal cual, ni tampoco es lo que se espera, cada ER encontrará su forma y su estética singular, en función de las distintas vicisitudes de la historia colectiva que

4. El uso de la letra cursiva indica que se trata de la voz de los protagonistas, introducida mediante discurso directo.

5. Esa experiencia pionera que comenzó en IMPA, por decisión del grupo fabril y a propuesta de la Cooperativa de Trabajadores e Investigadores Populares (CEIP), se extendió luego a muchas otras ER y también a otros espacios comunitarios.

haya atravesado, para tender su puente hacia la comunidad.

Así como existe la IMPA comunitaria, existe a la vez la IMPA Rebelde -también pionera- que enfrenta en todos los espacios posibles la situación política y la crisis económica de Argentina; la que está dispuesta a asumir la responsabilidad y el compromiso para transformar el statu quo cada vez más excluyente e inequitativo.

Para finalizar este apartado, cabe señalar que el interés por conocer a las ER, así como al movimiento nacional más amplio que aquí se analiza, se debe a que desde su aparición pusieron de manifiesto una acción muy concreta para no someterse a la exclusión y a sus padecimientos, generando una ruptura con lo esperado (Harré, Clarke y De Carlo, 1998). Por tal motivo constituyen una modalidad de resistencia colectiva y novedosa que consolida su objetivo de lucha por conservar la fuente de trabajo, pues las ER -luego de ser ocupadas durante jornadas o meses de resistencia- lograron reinsertarse en el mundo productivo, después de haber estado a punto de desaparecer, evitando dejar a su personal sin trabajo.

EL MNER A FINES DEL GOBIERNO MACRISTA

Hacia 2019, en Argentina, se vivía una aguda crisis económica y social, por entonces, el MNER, como siempre, venía disputando su espacio en la escena política y pública, con el propósito de hacer oír su voz; no solo para recuperar empresas privadas fallidas, sino para confrontar con el gobierno de entonces, denunciar el ajuste y exigir por los derechos sociales vulnerados de las personas más desamparadas del pueblo argentino, bregando por una transformación económica, social, política, ética y cultural indispensable.

Como su praxis es variada y participa en diversos ámbitos, se seleccionarán algunos aspectos que se consideran los más relevantes, al no poder dar cuenta de la totalidad de sus acciones y reflexiones: 1) la creación del día del trabajador de empresa recuperada; 2) la convocatoria al Plenario de Empresas Recuperadas en noviembre de 2019; 3) el “Nunca más a la Deuda”.

1) Día del trabajador y la trabajadora de empresa recuperada.

En el marco de la conmemoración por el 1º de mayo de 2019, en el Museo IMPA, se realizó una mesa redonda en la que fueron expositores/as tres jóvenes trabajadores de ER, invitados para relatar sus experiencias, pues, a pesar de su juventud, se caracterizaban por su compromiso con sus propias empresas y también como militantes del MNER.

Al comenzar el encuentro, comentaron que, charlando entre ellos, habían consensuado que era necesario contar con un día de los trabajadores y las trabajadoras de ER; además, que consideraban que el mejor día para esa conmemoración era el 22 de mayo, la fecha en la que IMPA se recuperó. Así lo decía uno de los trabajadores de La Aceitera de La Matanza, Pcia. de Buenos Aires:

Para mí, en lo personal, el día del trabajador de empresa recuperada tiene mucho más mérito, no es lo mismo que ser otro trabajador. La lucha, todo lo que se generó, lo que pasó en nuestro caso. ¿Cómo explicarlo? Un trabajador de una empresa recuperada no lo elige. Lamentablemente, es ocasionado por lo que hacen los patrones y no te queda otra que pelearla, como decía, ocupar el puesto de trabajo, resistir y producir, que no es como... “ah, yo quiero ser trabajador de una empresa recuperada”, no. No es algo tan fácil, considerando toda la lucha. Cuando te quedas sin trabajo, aparte de recuperar la fábrica, recuperamos la dignidad, porque cuando quedamos sin trabajo se nos cae el mundo. A mí personalmente, y se nos cae el mundo. No tenés otra salida, no tenés otra escapatoria. Yo laburo desde los 18 años en la planta, se te cae todo. También se pelea por recuperar la dignidad como sostén de la familia, lo que sea. No sólo que recuperas una fábrica, uno recupera la dignidad como persona, como trabajador.

A estos dichos, se agregaron los de una trabajadora de la Cooperativa La Matanza, una fábrica de tornillos:

Una vez que perdemos el trabajo y no tenemos cómo alimentar a nuestras familias se

nos viene todo abajo [...] porque a nosotros nos tocó recuperar en el 2001, que estábamos viviendo un contexto económico y político grave porque era eso o nada, porque tampoco podías salir a buscar a otro lado porque no había. Lo que también nos pasa a las empresas recuperadas es que generalmente los compañeros que quedan adentro de las recuperadas son de 30, 40, 50 años algunas de estar en el oficio, pero, a esa edad, el sistema ya los excluye y ya no tienen oportunidades en otro lado si no tienen un oficio bien diferenciado y que el mercado esté necesitando. Esa gente va quedando afuera del mercado para el sistema.

El tercero de ellos, trabajador de Farmacoop, retomaba lo que decía su compañero, para aclarar:

No es una elección, no es que uno ideológicamente está en la fábrica y dice “che, me quiero quedar con la fábrica”, no es así, uno llega a eso y pelea porque sabe que no queda otra y porque ve a los compañeros y las compañeras que, a veces, están peor que uno y la siguen peleando, pero la realidad es que yo no sé qué hubiera sido de los más de 20 mil o 25 mil trabajadores y trabajadoras de las empresas recuperadas que hoy están trabajando sin este lugar que hoy es IMPA. Realmente vale mucho.

En distintas comunicaciones científicas se analizó la identidad de las personas que trabajan en ER, resultando más sencillo definirlos por la negativa, es decir, por aquello que no son: ni cooperativistas, aunque hayan conformado una cooperativa como forma jurídica; ni empleados, porque no hay empleador; ni propietarios, porque no lo son y, mayormente, no lo quieren ser. En verdad, siempre se han llamado a sí mismos trabajadores y no quieren perder esa identidad, así como no quieren perder la continuidad de su lucha con otras que, históricamente, ha dado el movimiento obrero. Entienden que los pueblos no eligen los modos de luchar, por cierto, hay ciertas circunstancias que imponen “nuevas herramientas”.

En el Facebook del MNER, hoy puede encontrarse un video en el que se conmemora el 22 de mayo de 2020, los veintidós años de la recuperación de

IMPA y, a la vez, el día de los trabajadores y las trabajadoras de ER. Es para celebrar sin duda esta distinción y reafirmación de identidad, que incluye la decisión y el coraje de luchar para conservar la fuente de trabajo.

2) Encuentro Nacional de Empresas Recuperadas, “Ellos las cierran, nosotros las abrimos”

El 30 de noviembre de 2019, en IMPA recuperada, se realizó un encuentro del movimiento, justamente, convocando a debatir sobre los desafíos que aún tienen por enfrentar estas unidades productivas. Además de convocar a las empresas, también fueron invitados algunos dirigentes políticos, sociales y sindicales. Para ese momento, seguían pendientes una serie de reivindicaciones indispensables para este sector de la Economía Popular. De ahí que el temario se centrara en ellas para el trabajo en comisiones: situación jurídica; seguridad social; comercialización e intercambio; educación, cultura y formación política; comunicación; feminismos; emergencias (tarifas, corte de servicios, desalojos, prórroga y renovación de las Leyes de Expropiación; matriculación, entre otras). Con la mira puesta en el cambio de gobierno, el MNER presentó una serie de leyes para llevar al nuevo Congreso, así como líneas de acción a proponer en los distintos y futuros ministerios.

A lo largo de su trayectoria, de modo insistente, el MNER viene reclamado las leyes indispensables para las unidades productivas recuperadas que se encuentran en un “limbo jurídico”, como dicen sus integrantes, o un “vacío legal”, como dice Echaide (2003), puesto que carecen de una legalidad que las ampare (Robertazzi, 2018, 2019).

Un ejemplo de ello son las siguientes actividades científicas que organizó el PIUBAMAS junto con el MNER: I Encuentro Interdisciplinario por la Recuperación del Trabajo: Leyes y Políticas Públicas para una Nueva Realidad, en 2015; I Taller Participativo: Marginaciones Sociales y Trabajo, en 2016, y Encuentro Participativo: El Derecho en Función del Trabajo, en 2018. Obviamente, que la insistencia del MNER no se ha limitado a las actividades mencionadas, estas son algunas en las que la autora de este artículo ha tenido participación, pero la totalidad de las acciones serían incontables. Asimismo, en el marco del Proyecto de Divulgación

del PIUBAMAS 2018, se publicó la revista número uno de la serie Marginaciones Sociales y Políticas Públicas, dedicada a las ER, allí se especificaban los principales problemas que atraviesan las ER y que están pendientes de resolución, afirmando la necesidad de contar con políticas públicas para el fortalecimiento de las ER: 1) Ley Nacional de Expropiación para todas las unidades productivas recuperadas; 2) Financiamiento para capital de trabajo y reconversión tecnológica de las ER y 3) Seguridad Social para los trabajadores/as de ER. Se explicitaba en cada una de ellas las propuestas de solución que había elaborado el MNER.

3) “Nunca más a la Deuda”

El MNER radicó una denuncia ante el Poder Judicial de la Nación en el año 2019, sobre la deuda externa que el gobierno de Cambiemos había tomado con el Fondo Monetario Internacional (FMI), dado que se habrían violado los procedimientos institucionales para la contratación de este tipo de empréstitos. El crédito más importante de la historia del FMI fue asumido por ex Presidente Mauricio Macri sin fundamentos técnicos ni jurídicos en el acto administrativo, sin control del Poder Legislativo y sin dictamen del Banco Central de la República Argentina (BCRA).

Puede leerse, en el Facebook del MNER, que el 26 de mayo de 2020 la Comisión Bicameral de Control de Deuda del Congreso Nacional aprobó un pedido de informes al BCRA. En el texto se explica que tal avance se da en el marco de la investigación del endeudamiento y la fuga de capitales ejecutados por el gobierno de Mauricio Macri, a partir de informes actuales del BCRA y por pedido expreso de la Senadora Sacnun, y de acciones impulsadas por el mismo movimiento, el Centro de Estudios Estratégicos para la Integración Financiera y la Coordinadora de Abogados de Interés Público.

De esta forma, mediante una conducta ilícita, ajena a los mecanismos constitucionales y a la división de poderes, de la que tanto se jactaban los representantes de ese gobierno, endeudaron al país atándolo a una acreencia ilegítima, sólo orientada a profundizar la dependencia y la fuga de capitales, para someter a las futuras generaciones, en beneficio de unos pocos.

Por eso, el MNER, como uno de los denunciantes, *“de este verdadero robo del siglo, saludamos el avance de nuestra denuncia y el pedido de informes impulsado por la Comisión Bicameral”*.

“A un día de un nuevo aniversario de la Revolución de Mayo”, sostiene el MNER que se debe luchar para romper todas las cadenas de sometimiento ilegítimo, pues ya habría llegado el momento de conocer las responsabilidades políticas, sociales, jurídicas e institucionales de quienes pretenden hacerse del poder por asalto. Termina su comunicación diciendo: “Que paguen lxs que tengan que pagar”.

EL MNER A COMIENZOS DEL GOBIERNO DEL FRENTE DE TODOS

El 10 de diciembre de 2019 Alberto Fernández asumió la presidencia de la Nación, después de haber derrotado a la fórmula de Mauricio Macri que buscaba su reelección. Para los sectores de la Economía Popular y para el MNER en especial, la alegría comenzó con anterioridad, cuando el 27 de octubre ganó la candidatura a Presidente en la primera vuelta, con el 48,24 % de los votos.

En función de las políticas de ajuste y endeudamiento del gobierno macrista, la industria nacional con una fuerte pérdida de fuentes de trabajo, el mercado interno y el nivel de vida de las clases populares estaban gravemente dañados. Si bien, tal situación afectaba al conjunto social, era especialmente dramático para los sectores de la economía popular. En el caso de las ER, debieron enfrentarse con subas de tarifas imposibles de pagar, la apertura de las importaciones, los vetos a las Leyes de Expropiación del gobierno nacional y provincial, así como con todas las dificultades de una economía en recesión. De ahí que, más allá de la adhesión que generara el candidato a presidente del peronismo, en función de algunos de sus antecedentes, la clase popular reclamaba unida: *“Fuera Macri”*. Un ejemplo de ello fueron los festejos en el día de la asunción de la fórmula Alberto Fernández y Cristina Fernández de Kirchner, plenos de algarabía y alivio, incluso en quienes no la habían votado, pero aguardaban ansiosamente el fin del gobierno anterior.

Para actualizar el estado del MNER en 2020, pueden puntualizarse los siguientes tópicos: 1) la creación de la Dirección Nacional de Empresas Recuperadas; 2) la irrupción de la pandemia del COVID-19; 3) el surgimiento del MNER Géneros.

1) La creación de la Dirección Nacional de Empresas Recuperadas

La Dirección Nacional de Empresas Recuperadas se crea en el ámbito de la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación hacia los últimos días del año 2019. Desde el peronismo, durante campaña de Daniel Scioli, que perdió la elección a Presidente ante Mauricio Macri en 2015, ya se planificaba contar con una Secretaría de Economía Social. Tal es así que, en la metalúrgica IMPA recuperada, se realizó un acto de campaña con la presencia del candidato para dar a conocer el proyecto, con una importante asistencia de organizaciones y movimientos sociales.

En la Secretaría Nacional de Economía Social, se puso a cargo a Emilio Pérsico, uno de los principales referentes del Movimiento Evita y en la Dirección Nacional de Empresas Recuperadas quedó a cargo Eduardo Murúa, Presidente del MNER. No es un dato menor que se haya recurrido a militantes de movimientos y organizaciones sociales de reconocida trayectoria que conocen la problemática desde adentro. Una de las mayores dificultades en las relaciones de los sectores populares con agentes del Estado es que suelen desconocer la problemática de las personas y los grupos a quienes tienen que dar respuestas, ya sea para la elaboración y/o implementación de políticas públicas. Se reproduce aquí, parcialmente, el mensaje del MNER del 13 de diciembre de 2019, ante la designación de Murúa en la Dirección Nacional de Empresas Recuperadas, en el que conviene prestar atención al plural:

“Hemos decidido asumir la Dirección, con nuestro compañero Eduardo “Vasco” Murúa como director de dicho espacio, y un equipo de compañeras y compañeros trabajadores y militantes del MNER [que] formarán parte del equipo [...] Nos hacemos cargo de esta responsabilidad sin bajar ninguna de las banderas de nuestro movimiento, y asumiendo la

tarea de ponernos al servicio de cada lucha, de cada trabajador o trabajadora que a lo largo y ancho del país enfrente un conflicto en su empresa. También para fortalecer las empresas recuperadas en Argentina, que son más de 400 y seremos muchas más.

Entendemos que esta es solo una más de las trincheras donde daremos batalla para construir un futuro para nuestra patria. Son 20 años de construcción y militancia, acumulación de experiencia, toda la cual será puesta en este nuevo lugar que nos toca ocupar.

Esta dirección es de todas y todos los trabajadores, y solo ellos juzgarán nuestra tarea”.

Si bien no es un propósito analizar en detalle esta comunicación, no puede dejar de advertirse que, luego de haber analizado el ethos escritural del MNER en otras oportunidades, el texto sostiene el mismo lugar de garante de las luchas sociales transformacionales referidas a la defensa de las fuentes de trabajo que ya se había señalado (Robertazzi y Cazes, 2015). Lo inminente de la comunicación no es un obstáculo para sentirse tranquilo y esperanzado por el aspecto de mismidad y coherencia que denota y por su distancia con el raro efecto de contagio que eventualmente podría provocar formar parte de la política institucionalizada.

A los pocos días de este comunicado, el director planteó la necesidad de incorporar tres puntos nodales a la Ley de Emergencia Económica: la suspensión del corte de servicios de energía eléctrica, gas y agua por 180 días; la prohibición de desalojos para las ER y otras en conflicto laboral; el otorgamiento de un bono extraordinario para trabajadores/as de ER. Fundamentaba esta solicitud en una serie de argumentos indiscutibles: la catástrofe generada durante el gobierno macrista para las ER y las Pymes en general, con el agravante de que las primeras, al no ser reconocidas, carecen de canales de comunicación donde plantear sus necesidades urgentes, así como el hecho de que las ER ni cierran ni despiden trabajadores, por lo que el resultado termina siendo la pauperización de trabajadores/as y sus familias.

Entre las primeras medidas tomadas por la Dirección, se abrió un registro nacional de ER a partir de marzo de 2020, en el que ya se superaron las

250 inscripciones. Cabe señalar que el registro se basa en la autopercepción de las unidades productivas, por lo que se requiere de chequeo y seguimiento. En la convocatoria desde la página web de la Dirección, se informa que *“permitirá que los trabajadores de empresas recuperadas accedan al Registro de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular. Además, accederán a políticas de formalización y reconocimiento de **derechos laborales y sociales**⁶ de los trabajadores y trabajadoras de la Economía Popular”*.

El texto expone, además, la importancia de obtener un reconocimiento para un sector de la economía que ya cuenta con más de dos décadas de desarrollo en diversos rubros y en el que se contabilizan unos 20 mil puestos de trabajo autogestionados, *“a través de una experiencia que se toma como ejemplo en el mundo”*. Este registro institucional es un primer paso para acceder a políticas públicas específicas para el sector de las ER.

Asimismo, desde el principio, el director realizó una convocatoria amplia dirigida al campo de la investigación y extensión universitarias, con el propósito de optimizar y fortalecer la producción de conocimientos al servicio de ese sector productivo. Se comenzó a trabajar con un pequeño grupo de investigadores/as que representaba al CONICET y algunas universidades, para luego incluir a otros referentes del mundo académico interesados en esta problemática. Hacia marzo de 2020, antes de que el Poder Ejecutivo decretara el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), se estaba organizando el Encuentro *“El Estado y el Conocimiento en función del Trabajo”*, a realizarse el 1 de abril. La emergencia sanitaria dejó en suspenso esas actividades que se retomaron virtualmente hacia julio de 2020, con iguales propósitos.

El 6 de julio se realizó una reunión entre el Ministerio de Desarrollo Social, el Enargas y el Enre, en la que se acordó una tarifa diferencial en los servicios públicos para las ER. La Dirección de Empresas Recuperadas quedó a cargo de dar seguimiento para que efectivamente se pueda acceder a tal beneficio. Para ello, desde la Secretaría de Inclusión Social del mismo ministerio, se las de-

claró entidades de bien público. Asimismo, esta dirección, junto al Ministerio de Desarrollo Social, anunciaron la creación del Programa Recuperar que otorga subsidios y créditos para asistir y fortalecer a las ER. El lanzamiento se realizó en la Cooperativa Envases Flexibles Mataderos, con la presencia del Ministro de Desarrollo Social, Daniel Arroyo, y el Secretario de Economía Social, Emilio Pérsico. Al respecto, aclaró Murúa que *“El programa buscar ayudar, solventar y sostener los puestos de trabajo recuperados por estas empresas y para las próximas”*. Algunas ER ya presentaron sus proyectos y pudieron beneficiarse de este programa, entre ellas el frigorífico SUBPGA de Berazategui, Lavaca, una cooperativa reconocida por editar mensualmente el periódico MU, entre otras empresas autogestionadas.

En ese mismo espacio, Murúa, también informó sobre el proyecto de Ley de Recuperación de Unidades Productivas impulsado por la Dirección, que propone que toda empresa en proceso de quiebra *“podrá ser expropiada y cedida en favor de las/os trabajadoras que se hallen conformados en cooperativa de trabajo”*.

A la vez, el Programa Potenciar Trabajo consiste en un bono del mismo ministerio que cobran trabajadoras y trabajadores de ER, unos once mil quinientos pesos, que complementa los retiros disminuidos en tiempos de emergencia sanitaria y económica.

2) El desafío de las empresas recuperadas en tiempos de pandemia: el caso Farmacoop.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el brote del nuevo coronavirus como una pandemia, el 11 de marzo de 2020, cuando ya había llegado a más de un centenar de países. Así fue que, en Argentina, al día siguiente se dictó la emergencia sanitaria y el 19 de marzo el Presidente Fernández, mediante un Decreto de Necesidad y Urgencia, dispuso el ASPO. Se resolvía así que las personas deberían permanecer en sus residencias habituales o en la que se encontraran al comenzar el día 20 de marzo, sin concurrencia a sus lugares de trabajo y sin desplazamientos, hasta el 31 del

6. Las negritas están presentes en el original.

mismo mes, excepto para cuestiones imprescindibles, como aprovisionarse de alimentos, artículos de limpieza y medicamentos, con el objetivo de evitar contagios y proteger la salud pública ante la irrupción de un virus desconocido.

Obviamente, se establecían excepciones vinculadas a actividades esenciales para el funcionamiento de la vida social, sin embargo, en esos días, las calles quedaron desiertas, en una verdadera parálisis, donde casi todo parecía estar en pausa. En función de la situación epidemiológica, la cuarentena continuó hasta el momento de escribir este artículo, a fines del mes de julio, con mayor flexibilidad, ampliando las tareas esenciales y también sosteniendo restricciones. Hacia abril, la economía había caído de modo estrepitoso tanto por la pandemia como por la cuarentena inevitable; los indicadores socio-económicos, como la pobreza y el desempleo, se deterioraron, en una dinámica de recesión que se sigue profundizando.

El gobierno tomó distintas medidas para mitigar la gravedad de la situación, especialmente aguda para los sectores sociales menos favorecidos: garantizar la provisión de alimentos, insumos y transporte; el pago del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE) para trabajadores/as informales y monotributistas sociales o monotributistas de las primeras categorías; el pago del Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y a la Producción (ATP), que determina que el Estado se hará cargo del 50% del salario de los trabajadores para aquellas empresas que vieran limitadas sus ventas y su facturación; la reducción o postergación del pago de contribuciones patronales, los créditos a tasa cero para monotributistas de todas las categorías y autónomos, mientras dure la actividad acotada por las medidas de excepción para mitigar la transmisión de la enfermedad.

La vida colectiva se complicó sobremanera, todas las actividades económicas se vieron afectadas, desde luego, con distinta intensidad, según los rubros de que se trate, pero esta situación fue especialmente aguda para las ER, más vulnerabilizadas ya antes de la crisis sanitaria. Muchas de ellas, pasados los primeros quince días de ASPO, retomaron la producción con las medidas epidemiológicas del caso, por ser servicios esenciales. Sin embargo, por distintas razones, entre ellas el miedo, otras quedaron paralizadas. Algunas estu-

vieron absolutamente limitadas por ser restaurantes o bares, que permanecen cerrados hasta el momento actual, pudiendo ofrecer solo sus productos para llevar al domicilio de los clientes o para retirar de sus establecimientos.

Al respecto, dice el MNER, que muchas de las unidades productivas tuvieron que adaptarse y recrearse para poder continuar con la producción, dando así una nueva pelea, *“porque la pandemia del Covid-19 se suma a la pandemia del endeudamiento histórico e ilegítimo, de la fuga de capitales y de la destrucción de miles y miles puestos de trabajo”*.

En ese contexto, que no ha hecho más que profundizar las desigualdades (Wagener, 2020), es especialmente estimulante el caso de Farmacoop, ex Laboratorio Roux Ocefa, justamente por su oportunidad de dar respuesta productiva a la problemática sanitaria generada por la pandemia, algo que, quizá, pueda compensar, en parte, el largo y hostil proceso de recuperación del laboratorio.

EL CASO FARMACOOP: RECUPERACIÓN Y SITUACIÓN ACTUAL

Los trabajadores y las trabajadoras del octogenario Laboratorio Roux Ocefa, que se encontraban en lucha desde hacía unos tres años, consiguieron el 30 de abril de 2019 la continuidad de la explotación de las dos plantas que tenía la empresa, de ahí que, al día siguiente, pudieron festejar con alegría un día de los trabajadores y las trabajadoras muy especial.

En el Museo IMPA, justamente, conmemorando ese día, se realizó una mesa redonda en la que participaron como expositores tres jóvenes trabajadores de ER. Uno de ellos representaba a Farmacoop, lo que permitió que el auditorio pudiera conocer la experiencia de esa ardua y laboriosa recuperación.

“En el 2016 éramos 450 trabajadores y trabajadoras. La mayoría gente grande, bastante grande y bueno teníamos una patronal en retirada [...] tomamos la empresa por primera vez el 2 de enero del 2017. La tuvimos tomada 3 meses y medio, ahí armamos la primera

cooperativa y teníamos al sindicato en contra, como pasa en la mayoría de los casos...”

La Federación de Asociaciones de Trabajadores de la Sanidad, conducido por Héctor Daer,⁷ siguiendo un comportamiento que también caracterizó a otros sindicatos, no apoyaba la conformación de la cooperativa. Es más, según este trabajador:

“Hizo lo imposible por dividir a la gente, pero como la empresa seguía sin pagar y seguíamos sin tener laburo, no tenía mucho que hacer. El sindicato trae un empresario que compra la empresa, también sindicalista. La gestión de esta patronal intermedia dura aproximadamente menos de un año”

Esa breve gestión no fue productiva, dio lugar a una pelea entre sectores sindicales que no reparaban en la situación de los trabajadores, que entre tanto cobraban miserias o eran despedidos.

“Quedábamos 250, una cosa así, se había suicidado un compañero, se había muerto otro compañero de presión en el medio. Ahí vuelve a cambiar de manos la empresa, ahí el sindicato trae una nueva patronal que, en este caso, ya era una patronal manifiestamente mafiosa, era una mafia de los medicamentos. Unos tipos que los buscás en internet y estaban vinculados con el narcotráfico de efedrina, un montón de cosas”

Esa nueva gestión empresarial despidió a los empleados que habían organizado la primera toma y la cooperativa, “de manera patotera”,⁸ no permitiéndoles el ingreso al laboratorio. Al poco tiempo, ya había despedido a todo el personal, pero seguía produciendo los medicamentos -unos ciento cuarenta productos- en otro laboratorio.

“Ellos no se lo esperaban, pero nosotros, con un grupo de compañeros y compañeras muy reducido realmente, ese día que terminaron de echar a todos, fuimos con dos reposeras a

la puerta de la fábrica para que no se lleven las máquinas y nos quedamos a dormir ahí, en la calle, estuvimos ahí, en la calle, dos o tres semanas. Mientras tanto, nosotros seguíamos la parte judicial de todo esto que era la conformación de la cooperativa y la pelea en el juzgado, porque la empresa no estaba quebrada”

Del mismo modo que no puede esperarse mucho de la dirigencia sindical, el poder judicial tampoco apoyaba a los trabajadores: “los papelitos en la justicia no avanzan si no vas y haces un poco de quilombo”.

Durante la ocupación de la vereda, dos trabajadores organizaron una conferencia de prensa y aprovecharon la visibilidad que les daban las cámaras de C5N para ingresar a la fábrica.

“No teníamos ningún tipo de protección legal para hacer lo que estábamos haciendo, por eso decidimos hacerlo con las cámaras, para cubrirnos de alguna forma, si nos van a cagar a palos y nos van a meter en cana que se entere alguien. Bueno, entramos y no pasó nada. Hubo algunas idas y vueltas, imaginense que con una patronal más mafiosa en el medio, con el sindicato en contra, con la justicia, con un juez con la causa que durante tres años nunca fue a la fábrica, no sabe ni dónde queda, hubo algunas situaciones tensas”

El ingreso al laboratorio fue en octubre de 2018 y, pocos meses después, obtuvieron la quiebra. Tal como sucede con otras empresas que se recuperan, entrar nuevamente en el laboratorio causó mucha tristeza: faltaban máquinas, se habían destruido adrede muchos objetos, para impedir la producción.

“Los compañeros que entraban con nosotros [los más jóvenes] se ponían a llorar, 40 años laburando ahí [...] todo destruido, todo roto,

7. Héctor Daer ocupa simultáneamente un lugar en el triunvirato que conduce a la Confederación General del Trabajo.

8. En Argentina, “patota” es un término lunfardo referido a un grupo de personas reunidas para cometer actos de vandalismo; otra acepción es la de “rompehuelgas”, un grupo próximo a la patronal que ataca a obreros/as que participan de protestas o huelgas.

faltaban máquinas, pero, bueno, ya veníamos peleando hacía dos años y medio, no nos íbamos a tirar atrás por un par de fierros rotos”.

La pelea en la justicia siguió mediante movilizaciones hacia el juzgado, con el acompañamiento del MNER, de los abogados, de las otras ER, hasta que, como ya se dijo, obtuvieron la continuidad un día antes del primero de mayo.

En su relato está muy presente la sensación de incredulidad, *“no lo podíamos creer”, y de duda, “todos dudan de esto, la familia duda, a veces uno también duda y lo hace porque no le queda otra”*; al mismo tiempo, compara su sentir con la convicción que encontraba en el MNER: *“no podemos perder, esto lo ganamos”.*

Quizá, para comprender esos sentimientos, habría que conectarlos con la dureza de este largo proceso de recuperación, con el poder de los oponentes, para intentarlo, quizá baste considerar los dichos de una de las trabajadoras que recuperó Farmacoop, quien cuenta, en una nota periodística, que recién en mayo cobró su primer retiro, luego de tres años y ocho meses de lucha (Vales, 2020).

Al recuperarse, la cooperativa se dedicó a adecuar sus líneas de producción que estaban clausuradas por las autoridades sanitarias (ANMAT),⁹ en función del vaciamiento, la desidia y el abandono patronal.

La semana del 16 de marzo del corriente estaba pedida la inspección para finalizar el proceso de habilitación de una línea de producción de medicamentos en la planta ubicada en Villa Luro, pero, en la misma semana, se anunció el trabajo limitado de los organismos del Estado y, luego, el ASPO, por lo que el proceso de habilitación quedó pausado.

En ese marco, Farmacoop decidió acondicionar un sector que, antiguamente, era una línea de producción de cremas en la planta de Villa Lugano

para convertirla en una línea de producción de Alcohol en Gel. En simultáneo, comenzó con un trabajo de coordinación con otras ER textiles y cooperativas textiles de las Organizaciones Libres del Pueblo (OLP) para recibir barbijos/tapabocas y realizar en el laboratorio el control de calidad, acondicionamiento y venta de dichos productos.

El 14 de abril obtienen la habilitación de ANMAT para la producción de cosméticos, productos de higiene y perfumes (habilitación que comprende alcohol en gel), a partir del trabajo conjunto de ambas plantas. En la planta de Villa Lugano funciona producción, expedición, depósito y central de pesadas de materias primas; en Villa Luro funciona control de calidad, garantía de calidad, administración y ventas. A la vez, en un sector segregado con entrada independiente en la planta de Villa Luro, funciona el sector de acondicionamiento de barbijos.

Estas unidades de negocio suponen el trabajo de 46 asociadas y asociados, entre operarios/as, administrativos/as, técnicos/as, profesionales.

Gracias al trabajo exitoso en gestión, administración y producción, a través de la Dirección de Empresas Recuperadas del Ministerio de Desarrollo Social, se generó un vínculo con un empresario nacional y un grupo de investigadores CONICET de la Universidad Nacional de La Plata que venían desarrollando un test de detección de anticuerpos COVID-19. Hoy en día, Farmacoop se encuentra acondicionando y tramitando la habilitación de un área de la planta de Villa Lugano para la producción de esos test, que darían sus resultados en diez minutos,¹⁰ a partir de la transferencia de tecnología y de la inversión de capital para la compra de maquinarias del inversor. Este nuevo proyecto es capaz de generar unos 25 puestos de trabajo nuevos.

Pueden parecer pocos; Eduardo Murúa, histórico referente del Movimiento de Empresas Recuperadas (MNER) y hoy a cargo de la dirección nacional de Empresas Recuperadas asegura que no lo es. “Crear

9. La ANMAT es la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica.

10. Son muy similares a los tests de embarazo.

un puesto de trabajo cuesta en promedio entre 20 y 22 millones de pesos en el país. Hablamos de comprar una empresa, instalar la maquinaria, incorporar al trabajador, todo lo que significa la creación de un empleo industrial. En Europa esa inversión es de 450 mil euros y en Estados Unidos de 400 mil dólares”. Son cálculos que viene masticando en las últimas dos décadas de lidiar con la reapertura de las fábricas. (Vales, 2020).

Es uno de los argumentos fuertes que esgrime el director desde hace tiempo, cuando se refiere al aporte que realizan las ER a la sociedad, no solo como fuente de subsistencia, cohesión social y construcción de ciudadanía, sino también porque la recuperación de las unidades productivas presenta una consistencia económica sólida. Indudablemente, “es una tarea necesaria en la actual etapa histórica, y es una obligación para los poderes del Estado la generación de incentivos que faciliten que tal cosa ocurra” (Robertazzi, 2018, p. 21).

3) El lanzamiento del MNER Géneros

Es un espacio que surgió a partir del Encuentro del MNER de noviembre de 2019, donde se dio un debate sobre el lugar de las mujeres en los procesos de recuperación de empresas. Su lanzamiento fue en la Cooperativa Mielcitas de Rafael Castillo, Pcia. de Buenos Aires, un establecimiento en el que las mujeres son mayoría. En ese I Encuentro del 29 de febrero de 2020, la convocatoria afirmaba: *“Desobedeciendo al Sistema Patronal”*.

Es para señalar el modo en que, con sus consignas, introduce la perspectiva de género en las tradicionales reivindicaciones del MNER: *“Ellos las cierran, nosotras las abrimos”*; *“La deuda sigue siendo con nosotras”*; *“Ocupar, Resistir, Producir”*.

Cuando comenzó la convocatoria del MNER, para adherir con firmas a la Ley de Recuperación de Unidades Productivas, el MNER Géneros gritaba: *“Ni una trabajadora menos”*, ampliando la clásica consigna del colectivo de mujeres, al incluir la defensa de la fuente de trabajo. Es muy propio del movimiento oponerse a todo tipo de opresión, de ahí la necesidad de participar en todas las luchas. Así lo dicen las trabajadoras del MNER:

Porque desde hace 20 años venimos ocupando cada espacio en disputa, porque resistimos juntas y junto a nuestros compañeros la agresión feroz del Capital que nos usa, nos violenta y nos descarta. Es por esto que nos organizamos para pensar juntas las especificidades de las luchas que nos atraviesan y defender colectivamente nuestros derechos. Somos mujeres, somos luchadoras, somos valientes, porque, a través del método OCU- PAR- RESISTIR- PRODUCIR recuperamos nuestra dignidad.

REFLEXIONES FINALES

Para concluir, vale recordar que la experiencia de recuperar empresas fue posible y sustentable a pesar del ataque sistemático del Estado, independientemente del signo político del gobierno de turno. Fue así que el MNER tuvo que elaborar sus propias leyes, presionar a la clase política y judicial para obtener una protección precaria. Por eso, es de esperar que, al contar con canales de comunicación más fluidos, con una representación en el Ministerio de Desarrollo Social, así como con los primeros pasos para el reconocimiento institucional de las ER, la lucha no sea tan ardua y hostil.

Es auspicioso advertir la similitud entre las peticiones del MNER en su encuentro de 2019 y las reivindicaciones que en el 2020 se plantean desde la Dirección Nacional de ER. También resulta interesante que el MNER exponga un similar ethos escritural cuando comunica la creación de esa misma Dirección. Sin dudas, es esperanzador el fortalecimiento identitario de los/as trabajadores/as que siguen defendiendo las fuentes de trabajo en medio de las pandemias, así como las reivindicaciones de géneros. Otro indicador favorable es la convocatoria de la Dirección hacia el mundo académico, continuando con un camino que venía recorriendo el MNER.

Inicialmente, la pandemia del COVID-19 puso de manifiesto las dificultades para acceder al alcohol en gel y a los materiales de protección para el equipo de salud y la población en general, por su escasez y altísimo costo, lo que estimuló su producción en muchas ER y cooperativas. Siempre ha sido un propósito del MNER ofrecer sus producciones para el desarrollo de la industria nacional

y para la sustentabilidad de estas empresas que, con tanto costo personal y casi sin incentivos, lograron reinstalarse en el circuito productivo. Puede observarse que, en Farmacoop, se concreta algo de ese anhelo, pues los tests rápidos pueden sustituir las importaciones de productos sanitarios, con un costo mucho menor.

Justamente, en ese primer laboratorio recuperado, se encuentran resultados alentadores cuando la

universidad se acerca a las ER, puesto que la relación comercial con el Estado podría ser una gran oportunidad para estas unidades productivas, pero, como dice Vales (2020), su vínculo con sectores de la Economía Popular presenta múltiples obstáculos: demoras en la compra de materias primas para un trabajo a fasón y largas esperas para cobrar lo producido. Así como son necesarias las leyes, faltaría aún facilitar algunos procedimientos, que no son los habituales en el Estado.

BIBLIOGRAFÍA

- Beccaria, L. y López, N. (comps.). (1998). *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. Buenos Aires: UNICEF/Losada.
- Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social*. Una crónica del salariado. Buenos Aires: Paidós.
- Cazes, M. y Robertazzi, M. (2016). *La voz del oprimido: la interpelación del MNER*. Memorias del VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación. XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR: "Subjetividad contemporánea: elección, inclusión, segregación" (pp. 37-41). T. 1. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.
- Echaide, J. (2003). *Debate sobre empresas recuperadas. Un aporte desde lo legal, lo jurídico y lo político*. Buenos Aires: Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos.
- Gally, V. y Malfé, R. (1998). Desocupación, identidad y salud. En L. Beccaria y N. López (comps.). *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina* (pp. 161-184). Buenos Aires: UNICEF/Losada.
- Harré, R., Clarke, D. y De Carlo, N. (1989). *Motivos y mecanismos. Introducción a la psicología de la acción*. Barcelona: Paidós.
- Herrera Farfán, N. y López Guzmán, L. (comps.) (2013). *Ciencia, compromiso y cambio social*. Buenos Aires: El Colectivo Lanzas y Letras. Extensión Libros.
- Montero, M. (2006). *Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.
- (2004). Relaciones entre Psicología Social Comunitaria, Psicología Crítica y Psicología de la Liberación: Una respuesta latinoamericana. *Psyche*, 13, (2), 17-28.
- Murúa, E. (2011). Ocupar, Resistir, Producir. En G. Caviasca, A.; D'Atri, F.; Esteche et. al. *¿Qué se vayan todos? A 10 años del 19 y 20 de diciembre de 2011* (pp. 161-170). Buenos Aires: Barricada TV/El Río Suena.
- Robertazzi, M. (2019). Análisis de la praxis del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas en contextos de catástrofe social. En M. L. Jiménez Guzmán (coord.), *¿Formas alternativas de trabajo en el mundo globalizado?* (pp. 231-274). Cuernavaca: UNAM-CRIM.
- (2018). *Marginaciones Sociales y Políticas Públicas. 1. Marginaciones Sociales y Trabajo*. Empresas Recuperadas por sus Trabajadoras y sus Trabajadores. Buenos Aires: Cooperativa El Zócalo.
- (2012). *Procesos de re-territorialización en una empresa recuperada por sus trabajadores y trabajadoras: hacia la construcción del Museo IMPA del Trabajo*. Revista Argentina de Psicología, Nº 51, octubre, 30-44. Buenos Aires: Asociación de Psicólogos de Buenos Aires.
- Robertazzi, M. y Cazes, M. (2015). Seguir siendo el MNER o convertirse en más de lo mismo: acerca del ethos escritural. *Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXII Jornadas de Investigación. Undécimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR* (pp. 203-208). T. 1. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.
- Seligmann-Silva, E. (1992). *Trabajo y salud mental en Brasil*. En H. Riquelme (coord.). Otras realidades, otras vías de acceso (pp.113-132). Psicología y Psiquiatría transcultural en América Latina. Caracas: Nueva Sociedad.
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter*. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona: Anagrama.
- Vales, L. (2020, 1 de junio). *Coronavirus: una empresa recuperada producirá tests rápidos para detectar anticuerpos*. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/269445-coronavirus-una-empresa-recuperada-producir-tests-rapidos-p>
- Varsavsky, O. (1969). *Ciencia, política y cientificismo*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Wagener, M. (2020). Las desigualdades urbanas en tiempos de aislamiento social. En N. Goren y G. Ferrón (comps.), *Desigualdades en el marco de la pandemia*. Reflexiones y desafíos (151-163). José C. Paz, Pcia. de Buenos Aires: EDUNPAZ.

